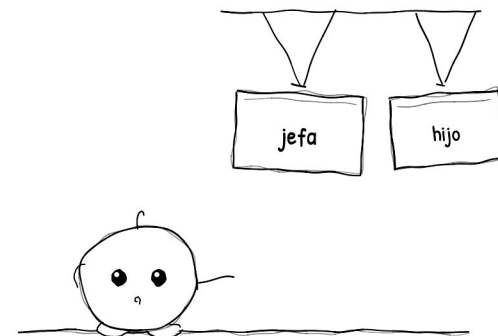


Escorapelito

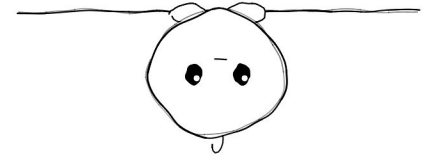
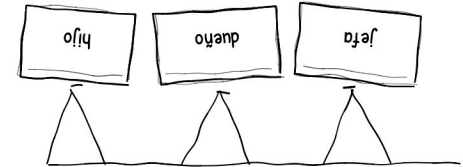
quién eres sin la etiqueta



lo que llevas puesto

1 el rango

¡Casi todos andamos con escorapelas: jefa, hijo, doctor, vecina, dueño.

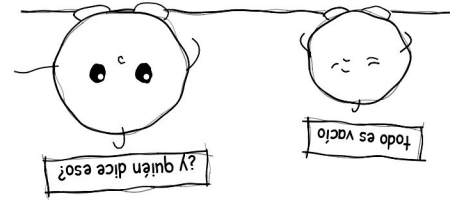


Con los años se pegan tan bien que se nos olvida quién las lleva.

¿Qué dice la tuya?

2 ¿y quién dice eso?

Cuenta la historia que un joven, Masao Abe, le dijo a su maestro: «Todo es ilusorio. Todo es vacío».



Antes de creerte tus propias frases grandes, mira quién las dice.

¿Quién habla cuando dices «no sirvo»?

para llevar



Antes de una charla difícil, quítate la escarapela un minuto.

Escucha sin defender tu cargo, y mira qué cambia.

Verdaderamente persona, justo cuando no te aferras al rango.

a partir de Zen and Western Thought, de Masao Abe

Escorapelita - quién eres sin la etiqueta - de Masao Abe

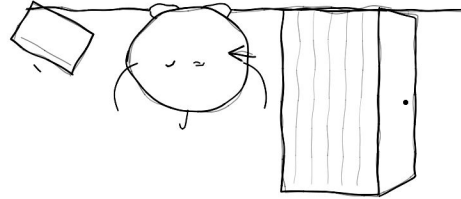
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 sin rango

Siglos antes, el maestro Linji había dicho: hay una persona sin rango que entra y sale por las puertas de tu cara.



Esa persona sin rango pasa por tu cara todos los días.

Y añadió: «Los que aún no la han visto, ¡miren, miren!»

tres trampas

«Vacío: nada importa.»

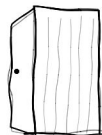
El mal sigue siendo real, con todo su peso. Vaciarce no es volverse indiferente.

«Es irse lejos.»

No es un fondo secreto al que se llega huyendo: está en cómo te relacionas con todo.

«Es un logro mío.»

Si lo vuelves trofeo, ya estrenaste otra escarapela.



4 abierta

Sin rango no es «sin nadie»: es abierta, como un lugar por donde otros pasan.



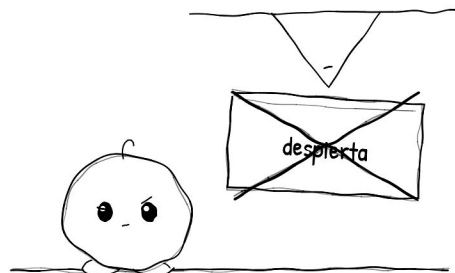
Cuando no tienes que defender tu etiqueta, te queda sitio para el otro.

dato

Masao Abe fue monje zen y profesor. Unos cuarenta años viajó entre Kioto y universidades de Estados Unidos, conversando con teólogos cristianos que le discutían de frente. Siguió fiel a su práctica, y la conversación siguió.

5 sin trofeo

Ojo: soltar la escarapela no es ganar otra, más brillante.



Si te cuelgas la de «persona iluminada», sigues con escarapela.

Vaciarse no es un premio: es dejar de necesitar uno.